Instituto Pastoral Apóstol Santiago

Buscan pelea..., y la encuentran

Dos hermanos, muy cristianos ellos, hacía años que compartían casa, trabajo, comidas, coche, chequera, etc. Uno estaba soltero y vivía con su hermano, su cuñada y sus tres sobrinos. Nunca en su vida se habían peleado.

El único sufrimiento que tenían era constatar tanta violencia en el mundo: entre los países, razas, ciudades, familias, parejas, pandillas... Habiendo tantos motivos para llevarse bien, no nos explicamos cómo la gente se lleva mal, decían. Y si la gente se declara cristiana, no nos explicamos cómo admiten la violencia, y hasta el odio, en su corazón. Y si saben que se es más feliz cuanto más se ame, y más desgraciado cuanto menos se ame, es de tontos pelearse.

Como sabían que la virtud requiere opción y esfuerzo, un día decidieron probar si eran capaces de pelearse.

Se pusieron frente a frente, y el mayor dijo al pequeño, con mucha fuerza y un tono aparentemente ofensivo: Mira, yo creo que va a ser mejor que te vayas buscando una casa, estaremos mejor cada uno en su casa.

Hombre, pues si lo has pensado, dijo el otro, y es mejor para ti tu familia, estupendo. Además, así podréis venir a mi casa y tendremos más espacio.

Se echaron a reír y se abrazaron. ¡No fueron capaces de pelearse!

Un día presenciaron cómo dos de los chicos se insultaban y peleaban. El pequeño estaba haciendo los deberes del colegio: dibujar su propia casa. El mayor, distraídamente, había puesto el codo encima del papel y había arrugado el dibujo.

Por la noche, apagaron la televisión y rezaron un poco. Todos dieron gracias a Dios por haberles dado grande y generoso. Pidieron perdón por la pelea de los hermanos. Y pidieron fuerza para vivir siempre en paz porque, ahora estaban convencidos, todos podemos recurrir a la violencia.

Y, al final de la oración, todos se comprometieron a no quejarse tanto de la violencia y a luchar decididamente por la paz.

Material preparado por el Instituto Pastoral Apóstol Santiago – Disponible en www.inpas.cl. Algunos de estos cuentos fueron encontrados en diversos lugares, sin conocerse su autor. Si eres uno de los creadores de estas obras, escríbenos a comunicaciones@inpas.cl. Te invitamos a utilizar estas narraciones sólo en tu trabajo pastoral, por respeto a los autores de estas obras.